



SE PUBLICA  
LOS DIAS 8, 18 Y 28

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

OFICINAS  
LEON, 12, PRINCIPAL

TOMO II

MADRID 8 DE OCTUBRE DE 1880

NUM. 28

**Colaboradores literarios:** Acebal (D. Juan).—Alas (D. Genaro y D. Leopoldo).—Alvarado (D. Salustio).—Alvarez Amandi (D. Justo).—Alvarez Bugallal (Excmo. Sr. D. S.).—Alvarez de Castro (D. Camilo).—Alvarez Insua (D. Waldo).—Alvarez de Lorenzana (Excmo. Sr. D. J.).—Alvarez Mitjares (D. Eduardo).—Aramburo y Zuloaga (D. Félix).—Arenal (Doña Concepcion).—Arias de Miranda (D. José).—Armesto (D. Indalecio).—Armiño (Doña Robustiana).—Avendaño (D. Teodomiro).—Aza (D. Vital).—Balbin de Unquera (Ilmo. Sr. D. A.).—Barreiro (D. Bernardo).—Barros (D. Manuel).—Buenos Aires.—Becerra Armesto (D. José).—Becerra (Excmo. Sr. D. Manuel).—Calzada (D. Rafael).—Buenos Aires.—Calzado (don Adolfo).—Campoamor (Excmo. Sr. D. Ramon de).—Cancio Villamil (Ilmo. Sr. D. M.).—Canella Meana (Ilmo. Sr. D. B.).—Canella y Secades (D. Fermín).—Caso (D. José Indalecio).—Castro de Murguía (Doña Rosalía).—Caveda (Ilmo. Sr. D. José).—Cepeda (D. Francisco).—Habana.—Cid Osorio (D. Vicente).—Compañiel (D. Juan).—Cárdenas.—Corral (Doña Clara y Doña Rita).—Curvo Valde (D. V.).—Cuesta (Ilmo. Sr. D. J. Pelavo).—Cuesta (D. Teodoro).—Cursos Enriquez (D. Manuel).—Cuveiro (D. Claudio).—Chdao (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Escalera (D. Evaristo).—Feijóo (D. Teodorico).—Fernandez y Gonzalez (D. Modesto).—Fernandez Alonso (D. Benito).—Fernandez Ladrada (D. Manuel).—Flores (D. José M.).—Fuentes Acevedo (don Máximo).—García del Real (D. Timoteo).—García Riega (D. Celso).—García Rivera (D. Ventura).—Gonzalez Alegre (D. José).—Gonzalez (Ilmo. D. Fr. Ceferino).—Gonzalez Llanos (D. Manuel y D. Félix).—Gonzalez Olivares (Ilmo. Sr. D. A.).—Gonzalez Regueral (D. Salustiano).—Guissasola (Ilmo. Sr. D. Victoriano).—Jove y Bravo (D. Rogelio).—Jove y Havia (Ilmo. Sr. D. Plácido).—Labra (D. Rafael María de).—Lamas Carvajal (D. Valentín).—Laverde (D. Gumersindo).—Linares Rivas (D. Aureliano).—Losada Astray (D. Benito).—Lozano (Ilmo. Sr. D. Juan).—Luanco (D. J. Razon).—Machado y Alvarez (D. Antonio).—Martínez (D. Saturnino).—Habana.—Melendreras (D. José Ramon).—Menendez de Luerca (D. Alejandro).—Menendez Pidal (D. J.).—Menendez Rayon (D. Damian).—Menendez Valdés (D. Mariano).—Mitjares Real (Doña Emilia).—Montero Arístegui (D. José).—Montero Rios (Excmo. Sr. D. Eugenio).—Mosquera (Excmo. Sr. D. T. M. y D. A.).—Murguía (D. Manuel Muruais (D. Andrés y D. Jesús).—Ojea (D. José).—Olloqui (D. Emilio).—Palacio Valdés (D. Armando).—Pallares (Sr. Conde de).—Pando y Valle (D. Jesús).—Pardo Bazan (Doña Emilia).—Paz (D. Juan Manuel).—Pedregal y Cañedo (Excmo. Sr. D. M.).—Peña Rucabado (D. Manuel).—Pereira (D. Aureliano).—Perez Moris (D. José).—Puerto Rico.—Perez Varela (D. Hipólito).—Habana.—Pico de Coaña (D. Justo).—Pidal y Mos (D. Alejandro).—Placer y Bouzo (D. Camilo).—Pondal (D. Eduardo).—Posada (D. José M.).—Posada Herrera (Excmo. Sr. D. José).—Puente y Brañas (D. Ricardo).—Puga (D. M. M.).—Quereizasta (D. Alejandro).—Quitana (D. Lorenzo N.).—Rodríguez Seoane (Ilmo. Sr. D. Luis).—Romero Ortiz (Excmo. Sr. D. Antonio).—Ruz Figueroa (D. Manuel).—Rodríguez Arango (Excmo. Sr. D. Marcelino).—Rodríguez Mourelo (D. José).—Rodríguez Carracedo (D. José).—Rosado (D. Francisco).—Saco y Arce (D. J.).—San Julian (D. Fernando).—San Roman (Doña Josefa).—Salgado (don Antonio y D. José).—Segade Campoamor (D. Ramon).—Sieiro (D. Juan).—Silva (Doña Micaela de).—Somoza (D. Julio).—Suarez Bravo (D. Ceferino).—Suarez Inclán (D. Estanislao).—Taboada (D. Luis).—Taboada de la Riva (Ilmo. Sr. D. Marcial).—Valladares (D. Marcial).—Valle (D. Ramon).—Vallin (Ilmo. Sr. D. Acisclo F.).—Vallina (D. Inocencio de la).—Vazquez (D. Arturo).—Vazquez Queipo (Ilmo. Sr. D. Vicente).—Vicenti (D. Alfredo).—Villamil y Castro (D. José).—Villar (D. Rafael).—**Colaboradores artísticos:** Acebal (D. Ricardo).—Acevedo (D. José).—Angel (D. Manuel).—Habana.—Avendaño (D. Serafín y D. Teodoro).—Avila (D. Tiberio).—Brocos (D. Isidoro y D. Modesto).—Buch (D. Ramon).—Carretero (don Arturo).—Cuevas (D. José y D. Telesforo).—Fierros (D. Dionisio).—Guissasola (D. Federico).—Grajera (D. José).—Jaspé (D. Antonio).—Leon Escosura (D. Ignacio).—Martínez (D. Nemesio).—Melendez (D. Gerardo).—Murguía (Señorita Doña Alejandra).—Muro (D. Eduardo).—San Martin (D. Juan).—Suarez (D. José).—Suarez Llanos (D. Ignacio).—Villamil (D. Leopoldo).

SUMARIO

Texto: Revista de la decena, por D. Antonio Balbin de Unquera.—Un prólogo del Sr. Castelar escrito para un libro gallego.—La ciudad de Tuy durante la invasion francesa, y hechos memorables de algunos tudenses ilustres (continuacion), por D. Joaquin Fernandez de la Granja.—¿Cómo deben cultivarse los dialectos? por D. Antonio Balbin de Unquera.—De Madrid a Oviedo (continuacion), por D. Rafael M. de Labra.—El P. Feijóo: Recuerdos del segundo centenario de su natalicio, por D. Alfredo Vicenti.—Nuestros grabados.—Estadística demográfico-sanitaria de Asturias y Galicia.—Vías de comunicacion y obras públicas (Nor-oeste. De Ferrol á Betanzos. De Guillarey á Tuy).—La Exposicion y los Juegos florales en Pontevedra, por D. Nicanor Rey.—Efemérides de Galicia.—Misceláneas.—Noticias regionales.—Anuncio.  
GRABADOS: Retrato del P. Feijóo.—Asturias pintoresca: La Playa de Luanco.—Orillas del Lérez.—Casa de Casdemiro, en que nació el P. Feijóo.

REVISTA DE LA DECENA

Comienza con la estacion del otoño una nueva escena de esa linterna mágica que llamamos vida, y de la cual quien alcanza más larga existencia sólo puede ver en breves años algunos cambios de las decoraciones. Nosotros cambiamos; la naturaleza cambia tambien, pero de una manera uniforme, siguiendo reglas que nosotros creemos haber adivinado y calificamos de leyes físicas, burlándose cuando le parece conveniente infringirlas de la pobre inteligencia humana. El otoño es la edad viril del año, la edad de los frutos, así como la primavera fué la de las promesas. Solo en los países del Norte ha tenido cantores dignos de su majestad participando, sin embargo, esos cantos de la melancolía propia del invierno. Hasta recoger las cosechas, el trabajo y la pena; más una vez



EL PADRE FEIJÓO

levantadas, el descanso y el goce. La comedia nació en las aldeas del Atica en las fiestas de Baco, al lado de los altares, sobre las ánforas en que se recogía el vino recién hecho. Lucen ya más los hogares, comienzan á reunirse todos los individuos de la familia, todos los vecinos del pueblo. Trascurre otro mes y los bosques se desnudan de sus hojas, solo alguno que otro las conserva como algunos seres privilegiados que guardan las ilusiones de la juventud á despecho de las canas y de los infortunios. ¿Quién no ha visto en esa periódica renovacion de los árboles la de nuestros mismos sentimientos? Todavía corren los arroyos sin las trabas que habrán de sujetarlos en el invierno; todavía se puede salir al campo á contemplar las últimas sonrisas de esa naturaleza que se aletarga; todavía acompaña al mundo de las ilusiones en la mente el no ménos brillante de los insectos que vuelan y zumban entre los matorrales; pero esa naturaleza se renueva para seguir indefinidamente su carrera, mientras todo en su observador camina al eterno descanso. ¡Bendito sea, sin embargo, el otoño, aún con sus presagios de muerte; bendito aún con la fiesta de los sepulcros, la más notable que en él se celebra; estacion favorita de los poetas y de los grandes pensadores; mas hermosa en las provincias del Norte que en ninguna otra, tiene sus propios placeres, tranquilos como los de la edad humana que representa; tiene algo de la solemnidad característica del sábado Santo, enciende el fuego de los hogares y levanta la losa del sepulcro, de donde saldrá siempre bella y siempre jóven la naturaleza.

Suelen tambien á tiempo que las hojas caen de los árboles separarse unos de otros en nuestras provincias los individuos de las familias: las hojas se renuevan; suelen no volver á sus hogares los que emigran. Dios dirige la sávia en los árboles y en el mar los vientos ¿qué alma sensible de los que no marchan no le pide para los que ama próspera navegacion, breve ausencia y feliz regreso?

Entre los diferentes viajes emprendidos durante el verano merecen especial mencion en nuestra *Revista* el de la señora Baronesa de Eichthal á Galicia, y el del señor Tubino por Asturias, ambos destinados á producir sazonados frutos en la literatura y en las ciencias históricas. Si nuestros lectores conocen el nombre ya famoso de Ida Pfeiffer, esa valerosa y sábia viajera, que no contenta con una expedicion alrededor del mundo exploró con sin igual constancia las tribus más desconocidas del imperio brasileño y las ménos frecuentadas regiones de Madagascar, que por rendir un tributo de adhesion á la ciencia renunció á los goces de la familia y á los de una vida cómoda en Alemania, comprenderá cuánto se debe esperar de exploradoras como ésta y la señora de Eichthal. Fenómenos desconocidos para los viajeros han sido observados y explicados por Ida Pfeiffer con esa minuciosidad, con ese tacto exquisito que distinguen los estudios hechos por la mujer, y que en el estado actual de su educacion en casi todos los países, pero sobre todo en el nuestro, son talentos perdidos para la causa de la ciencia en general. Nosotros, que presumimos conocer nuestro territorio, pero que nos cuidamos muy poco del estado de la poblacion, de sus costumbres, de sus virtudes y de sus vicios, acaso deberemos más de una curiosa observacion, más de un importante consejo á los extranjeros que nos visitan, sobre todo á los alemanes y á los ingleses, que han sido para España huéspedes bastante más benévolos é ilustrados que otros viajeros que no habian emprendido tan larga jornada para traspasar nuestras fronteras.

El Sr. Tubino se proponia, segun noticias comunicadas por la prensa, estudiar esa parte de la poblacion asturiana que se conoce con el nombre de *vaqueros*, y que, como todas las razas degeneradas, ó aunque no lo esten, proscritas por la opinion, debe ser sorprendida en los últimos asilos en que la actual civilizacion les permite poner la planta. El Sr. Tubino, nuestro antiguo amigo y compañero en la prensa, es muy conocido como cultivador de los estudios prehistóricos, que tienden á nada ménos que á fundar la historia sobre bases nuevas y á enlazar la de la tierra y la del hombre con relaciones hasta hoy no definidas: como individuo de la sociedad *Ethnográfica española* tiene señalado interés por el conocimiento de esas familias de pueblos que arrastran la cadena de la abyeccion, como aquellos trasgos que no dejaban dormir á los habitantes de las casas antiguas arruinadas, y que desaparecerán si cae sobre ellos un rayo de luz, como los fantasmas para siempre desaparecieron. Estudios son los que citamos dotados de singular encanto para las almas generosas y para las elevadas inteligencias, que no pueden hacerse sin estas condiciones y que á la vez han perpetuado los nombres y recomendado los sentimientos de Depping, el historiador de los judíos, de Cénac de Moncant, de Burrow y de Rochas, y aún de nuestro Taronjí, profundos conocedores de los *cagots* de los Pirineos, de los gitanos esparcidos por toda España y de los *chuetas* de las Baleares. ¿Es justo que se pague otro pecado original impuesto por la injusticia humana, además del que la revelacion nos enseña como penado por la justicia divina? ¿Será posible que en medio de la actual civilizacion, y en una tierra eminentemente hospitalaria como la de Asturias se conserve separada de todas una raza que, como sucede á cuantas sufren igual suerte, en nada se distingue de las que ocupan los pueblos limítrofes, como si se complaciese la naturaleza en corregir y en inculpar las injusticias de los hombres? Una doble tarea nos impone la fraternidad en esta materia: el historiador, el erudito, indagan los crímenes de tales razas y exponen con el candor propio del sabio lo que resulta de su investigacion, y además preparan el camino al Gobierno y á las autoridades provinciales y locales para que se rectifique la opinion y se haga justicia, aunque no la pidan, á cuantos la merezcan. Nada tan difícil como corregir los extravíos de la opinion; pero nada es más digno de aplauso en la religion y en la ciencia.

Aquel antiguo escritor que inventó la leyenda del caballo decrepito que tocaba la campana colgada á la puerta del tribunal, y que fué restituído por éste á su antiguo dueño; aquellos legisladores que señalaban las

estatuas de los Césares por lugares de refugio para los esclavos, arrojados tambien como animales inútiles de las casas de sus dueños, deben convencernos de que ninguna injusticia debe quedar sin reparacion. El cristianismo ha proscrito para siempre la distincion de castas, la libertad se dá igualmente á todos, y la filosofía repite aquellas palabras dirigidas á Dios por nuestro Melendez Valdés cuando decia:

«...El lapon, el indio rudo,  
El tostado africano,  
Es un hombre, es tu imágen, es mi hermano.»

Bien venidos á Galicia y Asturias la Sra. de Eichthal y el Sr. Tubino, y agradezcámosles los que amamos tan hermosas y olvidadas regiones que las hagan objeto de sus estudios, cuando á otros, que les deben más, ni la más insignificante atencion merecen.

Comienza la *via dolorosa*. Multitud de víctimas han sucumbido en los campos de una parte de Galicia mordidas por lobos rabiosos. Si todos los veranos hay que deplorar algunas desgracias de este género, el presente ha sido excepcional, por cuanto varios municipios y las autoridades provinciales han creído necesario armar partidas de vecinos y soldados, en tanto número que bien pudieran pasar por divisiones militares, para dar caza á los animales ponzoñosos. No por eso fueron mejores los resultados. Ocho ó diez mil vecinos de los lugares comarcanos, á quienes servía de núcleo un escaso peloton de la Guardia civil, y que llevaban á la cabeza los Alcaldes y Secretarios de los respectivos Ayuntamientos, ó á consecuencia de la mala direccion ó por culpa del temporal y de la lluvia que hacian punto ménos que imposible el acceso del escabroso monte Faro, perdieron lastimosamente el día (como saben ya nuestros lectores) y hubieron de regresar, calados hasta los huesos, y sin más botín que algunos inofensivos gazaños, á las lejanas aldeas.

Imponente y agradable espectáculo fué, segun se dijo entónces, el desfile de aquel pacífico ejército, mal armado y heterogéneamente vestido, que al caer de la tarde, en medio de la fantástica neblina, bajó de las diferentes estribaciones de la montaña, detúvose breve espacio delante de las ventas, en donde contando con una segunda victoria le esperaban para festejarle los gaiteros del país, y se dispersó luégo lentamente á través de las hondas roledas y *corredoiras*. Pero hay que convenir en que tan vistoso alarde en manera alguna debió tranquilizar á la comarca, dado que á pesar de tamaños preparativos, allá arriba se quedaban libres é impunes las terribles fieras. En algun país de Europa los esfuerzos combinados de muchas administraciones sucesivas, ayudados sin duda de algunas causas puramente físicas aún no bien estudiadas, lograron extirpar determinadas clases de animales destructores y carnívoros; pero lo que entre nosotros no han hecho tantas generaciones, sería temeridad pretender que en un día se consiguiese. No es nuestro país como Inglaterra que se libró de lobos, ni como la isla de Malta, de la que desaparecieron las culebras. Las medidas administrativas, las grandes batidas que se disponen para remediar el mal, no son más que paliativos: el verdadero remedio lo reserva todavía la ciencia entre sus múltiples arcanos. ¡Y aún hay doctores, como Tanner, que desdeñando tales problemas se exponen, si en verdad se expuso, á un suicidio digno de los gimnosofistas y penitentes de la India! Para conjurar un mal que todos los años aparece y termina de tan desgraciada manera la trabajada existencia de los habitantes del campo, se necesita emprender estudios continuos, estimular á los sabios y á las Academias con grandes premios, y llevar la precaucion y policia administrativa hasta los últimos límites de la prudencia humana. Si así no se hace con una perseverancia digna de causa tan grande, se repetirán allí y en otras partes las calamidades de Chantada, con tanta regularidad como las fases de la luna ó el periódico flujo y reflujo de los mares.

Cuando aún no se concian en la América española los resultados de la última cosecha, pero era bien notoria la miseria de algunas provincias gallegas, á mediados de Agosto, varias sociedades establecidas á orillas del Plata se reunian con el fin de abrir suscripciones, promover funciones dramáticas y arbitrar toda clase de recursos para socorrer á sus desgraciados compatriotas. Recordaban á los argentinos y orientales que en fecha no remota prodigaron tesoros de caridad á las familias de los naufragos del Cantábrico y á las que sufrieron cuanto saben nuestros lectores á consecuencia de las inundaciones de Murcia y Almería. El *Centro Gallego*, la *Sociedad Española de Socorros Mútuos*, el *Centro*

*Español*, la *Sociedad Balear*, el *Nuevo Centro Español*, el *Laurac-Bat*, la *Sociedad Romea* y el *Centro Catalan*, están representados en el manifiesto, que deseáramos trasladar á nuestras columnas, porque en nuestro concepto se hace en él igualmente justicia á los gallegos y á los americanos. Los emigrantes pensaron tal vez únicamente socorrer á sus familias cuando las dejaron, y ahora por un designio providencial extienden su caridad á la provincia que los vió nacer y á la patria cuyo nombre llevan y cuyas desgracias sienten como familiares. Asturianos y gallegos, vascos y catalanes, todos le deben un recuerdo y todos le ofrecen un donativo y una lágrima. Nosotros les debemos tambien una ferviente accion de gracias y recomendamos los nombres de las Sociedades y de los socios al aprecio de nuestros compatriotas y á la recompensa del Gobierno.

Pero no se limitan á semejantes dádivas los esfuerzos de los emigrados. El Sr. Tarrío y Falcon escribe á *El Correo Gallego* desde Concepcion del Uruguay planteando las bases de un Congreso gallego, que deberá establecerse en la capital de Galicia para ocuparse en primer lugar en el estudio de la emigracion y después en el de todas las cuestiones de verdadera importancia para el fomento moral y material del país. En cada pueblo importante de Galicia debería, segun dicho proyecto, crearse una comision dependiente del Congreso, sin contar con las delegaciones en los principales países americanos. Las importantes cuestiones de redencion de foros y de ferro-carriles entrarían asimismo en la competencia del Congreso, alejado de toda idea política y ageno á toda preocupacion y á todo interés de partido. Creemos aceptable la idea del Sr. Tarrío y rogamos á las Sociedades Económicas de Galicia y á la Ovetense que la estudien con el cuidado que merece, y si la creen útil, trabajen para su inmediata creacion, convencidas de que así pueden prestarse grandes servicios á la patria. El Sr. Tarrío recomienda para los primeros trabajos á los señores siguientes: En Buenos-Aires, al doctor D. Manuel Vila Nogueira, Dr. D. Laureano Rivas, don Manuel Barros, D. Ramon Machal, D. Salustiano Salgado, D. Manuel Lopez Lorenzo, D. Faustino Martinez y D. César Cisneros Luces. En Montevideo, D. Benigno Salgado Vazquez, Dr. Riguera Montero y Dr. Estor; y en la Habana, D. Waldo Alvarez Insúa, nuestro colaborador, D. Manuel Baños y D. Antonio Insúa.

Estas noticias son para los peninsulares tanto más agradables, cuanto que han sido precedidas de otras gravísimas. Los emigrados en la América del Sur, y especialmente en Buenos-Aires, han lanzado una queja que nos ha herido en el corazon, y á la que no podemos ni queremos hacernos sordos. Deploran la miserable suerte de la mayoría, reniegan de su expatriacion y solicitan que nuestro Gobierno emplee sus brazos en Cuba. Ya no es tiempo de pensar en dirigir la emigracion por otro camino, por más que el Perú, esa espléndida tierra del sol y del oro, nos abra sus puertas, desde la Independencia casi cerradas para los españoles; ántes de hacer esto, es preciso proteger á los que en semejante situacion se hallan tan apartados de la patria. Cuba, por otra parte, necesita inmigracion, no de comerciantes ni de industriales, sino de labradores, y á cuantos perteneczan á esta clase debería recibir con satisfacción y cordial acogida el Gobierno de aquella provincia. Nuestros representantes en los Estados de ambas orillas del Plata cumplirían con su honrosa y hoy caritativa mision si uno y otro día tuviesen empeño en ilustrar sobre el verdadero porvenir de la emigracion al Gobierno y al pueblo; lo decimos convencidísimos de la verdad de nuestro aserto: en pocas partes puede hoy servirse más á España que en aquellas regiones. El señor Pirala, Secretario de la legacion de Montevideo, reside actualmente en Madrid: rogámosle no olvide la recomendacion que le hacemos. En cuanto al Sr. Otin, encargado de negocios en Buenos-Aires, con quien hemos pasado los mejores años de nuestra vida escolar, no dudamos que proseguirá interesándose, como lo hace, por quien tanto lo merece. Y si algo vale nuestra desautorizada palabra, damos á la prensa española de aquellos países el grito de *Sursum corda!* el necesario alerta para velar, no tanto por los intereses económicos y materiales, como por las vidas de muchos millares de compatriotas nuestros, y sobre todo de asturianos y gallegos, para quienes ya no tiene América el oro de los conquistadores, aunque no hayan de dar el quinto de sus ganancias al Soberano de su país; pero en cambio, sacrifican su existencia á las crisis económicas y á las discordias interiores de las comarcas, donde equivocadamente creyeron encontrar pan y trabajo.

ANTONIO BALBIN DE UNQUERA.



la gran revolución, que se propagó rápidamente á las de la Paz, Arequipa y Huamanga, subvirtiendo más de la mitad del Perú. El Virey envió á D. Vicente con sus 80 hombres y dos cañones de montaña contra los insurrectos, que de Huamanga amenazaban á la capital, y á su paso por Huancavelica se le reunieron 200 milicianos, y en Huaura otros tantos. Viéndose con una fuerza de cerca de 500 hombres, se proponía aumentarla; pero los insurgentes salieron de Huamanga en número de 16.000 hombres, con cinco ó seis cañones, y le cerraron en Huanla, atacando la población por todos puntos, y obligándole á concentrarse en la plaza; pero D. Vicente estaba dotado de un valor imperturbable, y aunque á los primeros tiros se le inutilizó uno de los dos cañones, no sólo rechazó todas las embestidas, sino que á su vez tomó la ofensiva apoderándose de la artillería enemiga y desbaratando aquel ejército, que dejó en las calles y durante la persecución más de 800 cadáveres. Esta victoria tuvo lugar el día de Nuestra Señora del Rosario del mismo año (1814). Apoderóse sin resistencia de la ciudad de Huamanga y después de haber establecido el orden en ella y en la provincia, y de haber batido á los rebeldes de los pueblos de Cangallo que, reforzados por los de los partidos comarcas, le presentaron batalla en la fuerte posición de las alturas de Matará, en que fueron nuevamente derrotados, continuó su marcha arrollando al enemigo en cuantos puntos osó oponérsele, y entró triunfante en el Cuzco, antigua capital de los Incas, cuya Comandancia general desempeñó algún tiempo, sofocando varias insurrecciones parciales en las provincias limítrofes. Siendo Coronel fué destinado al Reino de Quito, hasta que aquel Capitán General dió, contra la opinión de D. Vicente, la batalla de Pichincha, en que fué destruido nuestro ejército, quedando independientes aquellas provincias. También se distinguió muy bizarramente en estos hechos de armas D. Alonso García Nuñez, Teniente Coronel de la milicia de Andahuaylas, natural este militar de la villa de Redondela. Gonzalez Durán regresó á España, desempeñando puestos militares en Madrid, Calahorra, Cáceres, donde fué Gobernador militar, y en San Sebastian, en cuya ciudad murió de Coronel. Ni el Conde de Clonard en su excelente obra *Historia orgánica de las Armas de Infantería y Caballería españolas*, ni otro escritor nacional hacen mención de estos hechos, que contribuirían seguramente á dar más brillo á los fastos de la milicia; empero basta que su pueblo natal los tenga apuntados en sus célebres anales.

## VI

Debemos las anteriores noticias sobre Gonzalez Durán al Sr. D. Rafael María Ruybal, que pertenecía al ejército voluntario de Lima, y justo es que consignemos también para memoria del Sr. Ruybal y del pueblo en que vió la luz lo que hizo en aquellas apartadísimas regiones por la causa española. Sus grandes servicios pueden figurar en la línea de los muchos que los hijos de Tuy prestaron en el Nuevo Mundo al Rey y á la patria.

Cuando el General insurgente San Martín ocupó á Lima, se refugió el Sr. Ruybal á la casa de ejercicios espirituales aneja al convento de franciscanos recoletos, extramuros de aquella capital. Al despedirse del Virey en el campamento del Pino, próximo á la misma, le encargó una comisión reservada, y consiguiente á ella estuvo en comunicación activa con el General Loriga, natural de la Coruña. Los insurgentes situaron en Ica una división de 4 á 5.000 hombres que amenazaba la retaguardia del ejército, posesionado del fuerte Valle de Jáuja, y la comunicación con el Cuzco, residencia del Virey; pero advirtiendo que la tal fuerza enemiga, se había separado mucho de la base de operaciones, que era Lima, y que nuestras tropas de Jáuja haciendo algunas marchas rápidas podían cortarla, avisó primera y segunda vez á Loriga para que se aprovechara de tan buena ocasión. Nuestras tropas no se movían porque el Virey les había ordenado destacasen una división que reforzase la de D. Gerónimo Valdés, á quien había mandado partir de Arequipa á atacar aquella división enemiga. Mas como Valdés, escribe á este propósito Ruybal, tenía que emplear muchos días para aproximarse á ella, los insurgentes se apercibieron y aprestaron en el Callao buques que fuesen al puerto de Pisco á recoger la división. Inmediatamente avisó por tercera vez á Loriga, y calculando los días que tardarían en llegar á Pisco los trasportes, concluía diciéndole, que si antes del 8 del próximo Abril de 1822 no destruían al enemigo, no molestasen la tropa con marchas inútiles, porque no lo hallarían. Con esta comunicación tan ejecutiva se vieron obligados á desentenderse de las órdenes del Virey, porque Valdés no podía reunirse hasta el 12 ó el 14. Loriga tomó el mando de la caballería y el General en jefe D. José Canterac, á la cabeza de una corta pero escogida división, lograron encontrar al enemigo en la hacienda de la Macaona, á las doce de la noche del 7 al 8 de Abril de 1822, derrotándolo tan completamente que solos los jefes Tritan y Gamarra consiguieron escapar con 500 hombres en dispersión. La artillería y todo el material, inclusa la imprenta, quedó en poder de los nuestros. Esta fué la primera ventaja obtenida por las armas españolas en aquella malhadada revolución. Hasta allí sólo habíamos experimentado desgracias, tanto que el Virey se había visto en la necesidad de abandonar al enemigo la capital con todos sus recursos y situarse en la tierra de los Andes. Esta victoria del 7 al 8 de Abril nos proporcionó armamento y municiones, de que carecíamos, y reemplazos, porque los prisioneros, que casi todos eran peruanos, se incorporaron en nuestras filas; por consecuencia fué la precursora de otras victorias como las de Tosala y Moquegua, que aniquilaron al ejército del General Alvarado, y poco después el del caudillo Santa Cruz.

Tiene razón el Sr. Ruybal en decir que hasta allí

sólo habían experimentado desgracias, que tal puede llamarse el aniquilamiento completo que las tropas españolas al mando del Brigadier D. José Canterac sufrieron en la expedición á Lima para socorrer la guarnición del Callao, haciéndola atravesar por un terreno ardiente y volcanizado, tanto que, acosadas, dice Clonard, las tropas por una sed tantísima durante diez leguas á 12° de la equinocial, viéronse obligadas á arrojar sobre aquellos abismos sufriendo Canterac las consecuencias de su imprevision y escenas horribles y lamentables. «Allí, dice el General Camba, se perdieron mulas y caballos con la mayor parte de las maletas de grupa; allí hubo piernas, brazos, cabezas y cuerpos estropeados, porque los hombres y las bestias rodaban á la par de precipicio en precipicio; allí hubo muchos que recurrieron á sus propias orinas para mitigar á su mortal sed, y con igual fin mascaban otros las ácidas cortezas de algún arbusto que por fortuna encontraban; allí varios bravos desesperanzados se tendían en el suelo como resignados con su fin, mientras otros se esforzaban por continuar el descenso con la lisonjera idea de hallar agua en el fondo de la quebrada» (1).

Como oficial del regimiento de Dragones de la frontera de Tarma, añade Ruybal, no tuvo ocasión de entrar en campaña, porque los pueblos que daban soldados quedaron al principio de la revolución incomunicados con la capital y no pudieron ser llamados al servicio: yo con algunos amigos logramos entre mil peligros llegar á Lima. En la retirada del Virey á los Andes y valle de Jáuja iba agregado al ejército; pero regresé en el mismo día á la capital con encargo de permanecer allí y sostener una correspondencia con Loriga por medio de un confidente. A esta correspondencia se debe la victoria de la Macaona en la noche del 7 al 8 de Abril de 1822, que preludió las subsiguientes de Trola y Moquegua. El secreto fué también guardado, que en un opúsculo ó relación histórica de las operaciones del ejército de Lima situado en Jáuja, redactado por el Estado Mayor é impreso en el Perú, se dice que se ignora por qué estando Canterac esperando á Valdés, según las órdenes del Virey, para caer ambos sobre la división enemiga, se precipitó contraviendo á aquella, y se lanzó sobre el enemigo sin esperar á Valdés, según las órdenes del Virey, que sólo distaba tres ó cuatro jornadas. Si el Estado Mayor poseía el secreto no quiso manifestarlo porque el enemigo no vengase su derrota en los españoles vecinos de Lima. Si no hubiese mediado mi comunicación, la división enemiga se habría salvado en los trasportes que llegaron á Pisco al día siguiente y en el inmediato. En mi anterior me extendí algo sobre este brillante hecho de armas. Ya vé usted que en todo ello no hay por mi parte mérito para un artículo biográfico; no obstante lo peligroso de mi comisión, el mérito está en los combatientes (2).

JOAQUIN FERNANDEZ DE LA GRANJA.

(Concluirá)

## ¿CÓMO DEBEN CULTIVARSE LOS DIALECTOS?

Varios colaboradores de LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA, en números ya publicados, han discutido cuestiones relativas á la historia de los dialectos del Noroeste de España: de sus observaciones se deduce que miran con particular predilección estos preciosos monumentos, que desafiando al tiempo combaten la fuerza más terrible del mundo moral, el progreso, al parecer interesado en destruirlos y la misma unidad nacional que reputamos incompleta mientras en alguna parte del territorio haya distinción entre la lengua oficial y la del pueblo. En algunos países existe diferencia entre el habla de las diferentes clases sociales: para Homero no hablaban los dioses como se expresan los mortales, y en el Asia se conocen también dialectos propios de los hombres y de las mujeres. ¿Por qué las provincias no podrán tener para su uso familiar una forma particular de expresión apropiada á su manera de sentir y conforme con sus costumbres y con toda su historia? ¿Por qué la lengua oficial no ha de ser generosa con sus hermanas, vencidas en una lucha en que no tanto les faltó el mérito como la fortuna? Por más que la lengua sea un elemento importantísimo de nacionalidad, está demostrado que no es el único ni siquiera el más esencial; por ella se dividen unas veces las naciones y otras se agrupan sin tener para nada en cuenta la convencional división de las fronteras, y esto no impide que la política forme grandes imperios, y como el antiguo Nabucodonosor convoque á las diversas naciones, tribus y lenguas para imponerles la ley con toda la majestad del soberano.

Los dialectos son como porciones de una herencia común que se reparten los hermanos: cada cual lleva de la casa donde nacieron y de la educación que se les dió una parte más ó menos considerable que ha de cultivar con la inteligencia y el sentimiento, como la tierra con los brazos y el sudor del rostro. Los dialectos forman como una reserva que tiene dispuesta cada nación para acrecentar su caudal literario, y así como de la fusión de varios metales se formó el de Corinto, y fué tal vez más estimado que el oro y que la plata, así también mezclando los dialectos en las épocas de primera formación del idioma, se constituye más robusta el habla nacional, y se aprovechan en obras como la *Ilíada*, el *Koran* ó la *Divina Comedia* cuantos elementos léxicos verdaderamente útiles ó bellos corrian dispersos en Grecia, en Arabia ó en Italia; así se aprovecharon todos los estilos que formaron en música los *modos* y en arquitectura los *órdenes*. Los dialectos son creación de la

(1) Clonard, tomo XII, Infante.

(2) Cartas del Sr. Ruybal de 15 de Setiembre de 1866 y de 18 de Mayo de 1867.

naturaleza, pero están destinados á ser importantísimos elementos para el arte.

También deben considerarse los dialectos de una misma lengua como otros tantos ensayos de su formación, á la vez que cual otros tantos restos de civilizaciones que les han precedido. Raras veces todas las condiciones que adornaban á la lengua madre pasan á una sola de sus hijas, ántes bien quedan caprichosamente repartidas entre todas. Cuando el territorio nacional es invadido por razas exóticas, en unas provincias quedan impresos sus vestigios y en otras no se conocen, y las que admiten algún elemento nuevo jamás lo hacen de igual manera ni en la misma proporción, de suerte que para formar la historia de una lengua es preciso inquirir y trazar la de todos sus dialectos. Como no puede seguirse el curso de ningún pueblo aislándolo de la humanidad, ninguna lengua puede explicarse por sí misma y desatendiendo sus relaciones con otras. Son, pues, los dialectos como facetas de un mismo diamante, y los latinos como diferentes piezas de antiguas joyas, que destruyó implacable la mano de los bárbaros al despojar á Roma de su corona y de su cetro para llamarse Augustos y Flavios y presidir por decreto providencial, como ellos mismos sospechaban, al desenvolvimiento de la historia moderna.

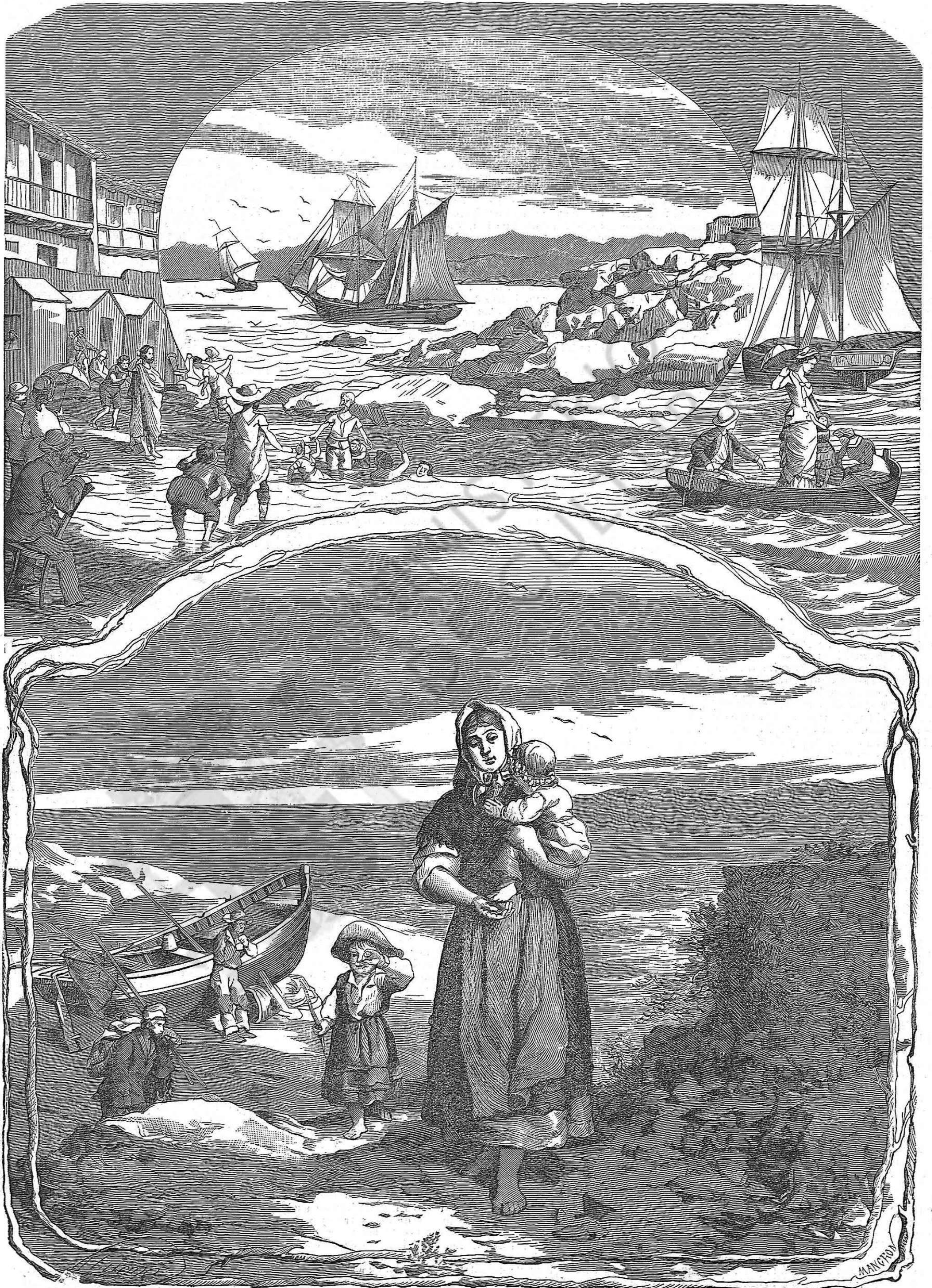
No más se necesita para probar que debemos mirar con respeto y conservar con solícito cariño tan venerables monumentos. Dos vidas tienen las lenguas: una oral y otra escrita. No es en realidad lengua muerta la que ha dejado tras de sí numerosa descendencia, una rica literatura, y sirve como de llave para el estudio de letras y ciencias. Las lenguas mueren como la memoria de los hombres, cuando nadie se acuerda de ellas, ó cuando ya no pueden interpretarse sus restos: las lenguas resucitan cuando Champollion, Oppert, Lanzi, y los que siguen sus huellas aciertan á leer monumentos que ántes desafiaban al estudio como la esfinje al desgraciado Rey de Tebas, y proponían á los sabios indecifrables enigmas. Cuando viven para el presente, se hablan; cuando aspiran á vivir para la posteridad, se escriben; cuando de la letra se ausenta el espíritu, mueren, de la misma suerte que el hombre al separarse alma y cuerpo. Los dialectos, por su propia naturaleza y por su destino histórico, gozan más de la primera que de la segunda vida si no pasan de la forma oral á la escrita; si aún teniendo ésta no la cultivan, en ellos ha de buscarse, más que en el predominio de otra lengua más afortunada, la causa de su ruina. El filólogo y el historiador desearían conservar toda clase de dialectos; pero los que no han cumplido su destino, los que no han conocido su propio valor y dignidad, perecen y se pierden su memoria como el camino del rayo en el cielo, como el río entre las arenas del desierto, como la vida del hombre no aprovechada en beneficio de sus semejantes, como el día que sin dejar rastro de sí se abisma en la sucesión de los tiempos.

Para que una lengua ó un dialecto perezca, no son causas bastante poderosas la voluntad de un Gobierno, ni la invasión del extranjero, ni el mismo trascurso de los siglos, si el pueblo que los adoptó por expresión de sus ideas no consiente en destruirlos, y su destrucción está en el abandono de su escritura, en el olvido sistemático, en la convicción de que no pueden satisfacer todas las necesidades de la inteligencia y del entendimiento. Y efectivamente, no quedarán éstas satisfechas si todas las ciencias y artes se exponen usando la lengua nacional en vez del dialecto; mas si una sola rama de conocimientos sigue cultivándose en él, vivirá, por más que no prospere: eso ha sucedido á la lengua *euskara*, desde hace siglos reservada al parecer solamente para obras religiosas, y lo mismo se observa en la catalana, cuyo empleo no se extiende más que á la poesía lírica ó dramática. Aquella lengua y este dialecto vivirán porque raros son los pueblos que, á la manera del catalán y del vasco, sean constantes y aún tenaces en conservar su especial fisonomía. El *euskaro* ha recibido palabras del castellano, siendo tan hospitalario con ellas como lo es la raza que habla la mencionada lengua con todos los que visitan su territorio; jamás ha falseado su ortografía ni su gramática; pero el catalán, que al cabo es un dialecto latino ó un romance, no ha sido tan afortunado, pues así en la ortografía como en el diccionario ha sufrido profundas modificaciones. Ambos pueblos, sin embargo, han profesado mayor cariño á sus dialectos que los naturales de Asturias y Galicia; su conservación y cultivo se ha convertido en una cuestión de honor provincial, y á riesgo de mirar siempre la castellana como una lengua extranjera, y como una madrastra que velase su cuna, tanto los euskaros como los catalanes han podido y todavía pueden ofrecer diccionarios y gramáticas dignos del mayor aprecio para los españoles, y bastante completos para dar á conocer la lengua y la literatura á los extranjeros. El Canton de los Grisones en Suiza, y los vólacos ó rumanos, como ellos prefieren llamarse, que hablan otras lenguas derivadas del latino, no han tenido ciertamente una literatura que las fije y desarrolle, ni evitado completamente las influencias de los pueblos vecinos más poderosos; pero han guardado con filial respeto esa porción legítima que les tocó en el reparto de la herencia romana, y tienen todavía á disposición de sus escritores para que los cultiven y mejoren sus tradicionales dialectos.

Los franceses é italianos no han conservado tan bien los suyos, ni en verdad había tanta razón para que lo hiciesen como los españoles. Lucharon en Francia la lengua de *oc* y la de *oil*, y venció la última, porque la primera se había encerrado en el círculo de una poesía convencional, y se había puesto al servicio de la revolución y de la herejía desafiando á la civilización del Norte, mucho más poderosa, aunque menos brillante. Esto nos prueba que el cultivo de un sólo ramo del saber no es suficiente en todo caso para asegurar la conservación de un dialecto.

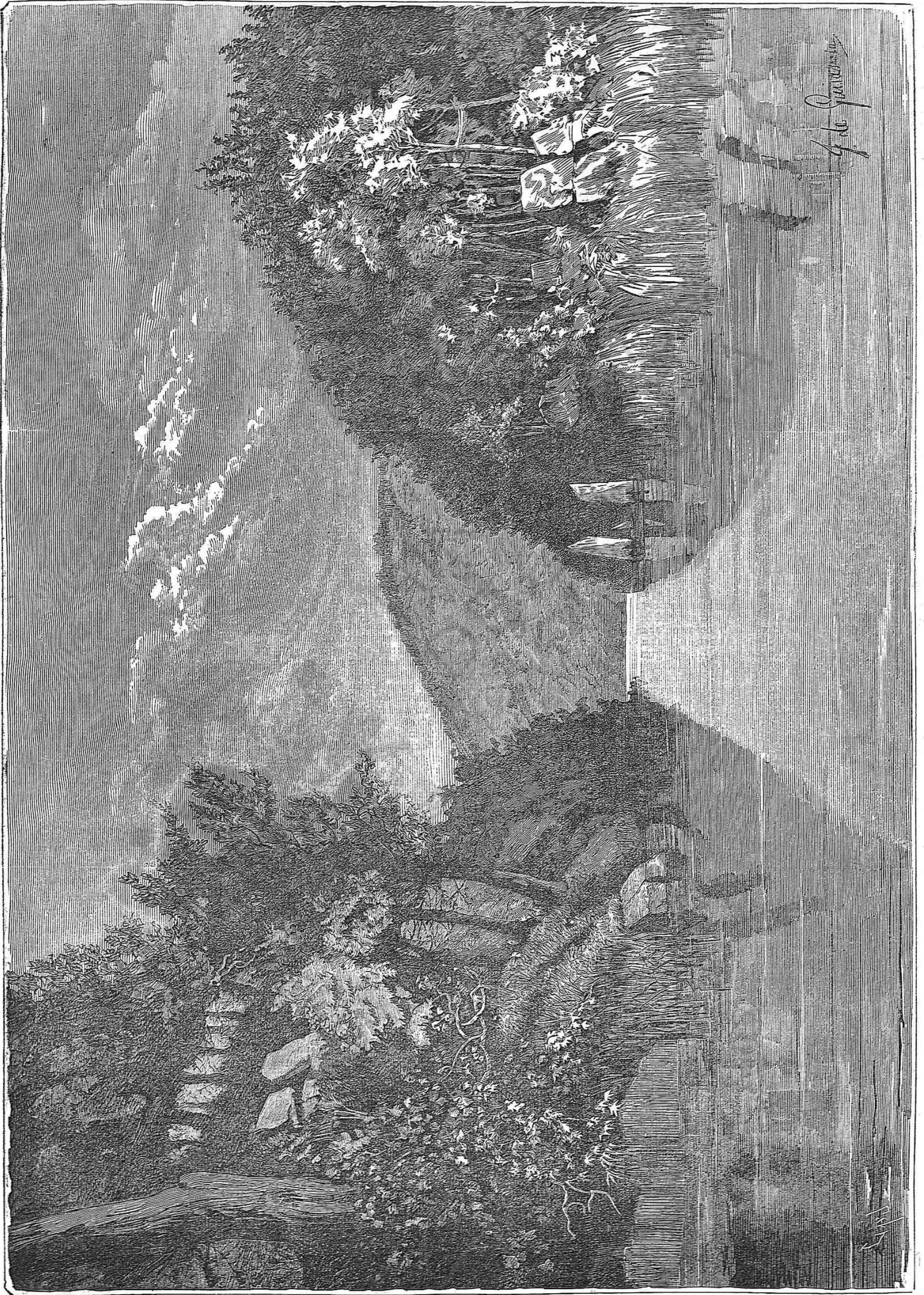


ASTURIAS PINTORESCA



PLAYA DE LUANCO

(Dibujo del natural del Sr. Cuetas)



ORILLAS DEL LÉREZ (Dibujo del natural del Sr. Guisasaola)

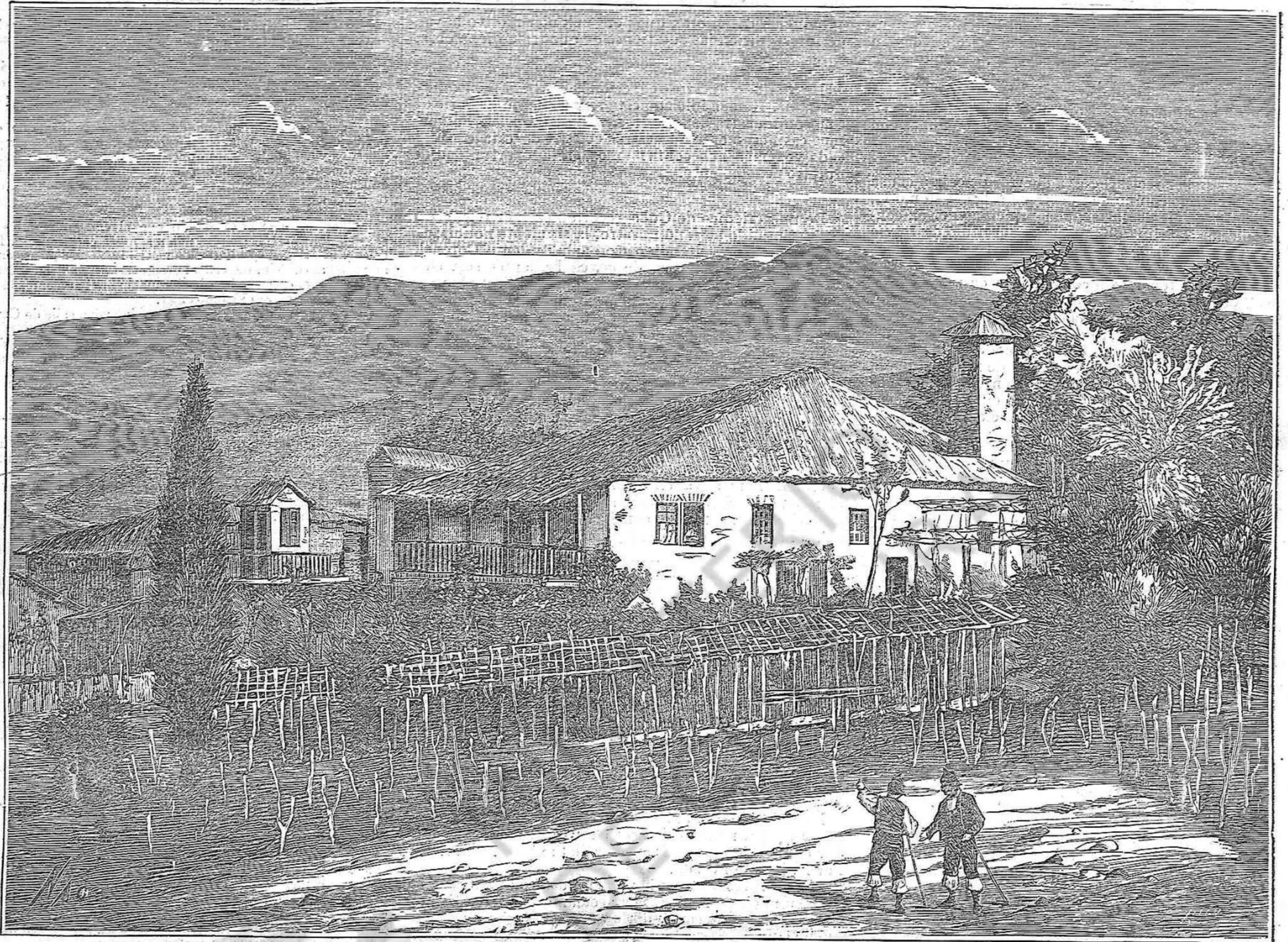












CASA DE CASDEMIRO, EN QUE NACIÓ EL PADRE FEIJÓO

aguas de Sosas. Le acompaña su simpática hija la señorita doña Matilde, distinguida pianista, que con su notable habilidad en el piano está llamando la atención en aquellos Liceos y Sociedades, y proporcionando muy agradables ratos a sus admiradores.

Vigo.—Para facilitar la comunicación de los barrios de Canadelo y San Lorenzo, en Vigo, se estudia un camino que pasará por bajo del viaducto de ese nombre.

También se proyectan otros caminos necesarios en los alrededores de aquella ciudad.

Han visitado esta ciudad, en unión de otros distinguidos portugueses, los Sres. D. Antonio Alberto da Rocha Paris, Gobernador civil del distrito de Valenza, su esposa é hija; Vizconde de Pindella, Gobernador civil de Braga, su esposa, hermana é hijas; Vizconde de Aurora, y el Dr. Gaspar Malheiro.

ADVERTENCIAS

Rogamos encarecidamente á nuestros corresponsales en América, se sirvan enviarnos antes del 20 de Diciembre próximo las listas de los PATROCINADORES de esta Empresa que existan en sus respectivas localidades y que han de figurar al final del presente tomo, expresando con toda claridad sus nombres, apellidos y puntos de residencia, á fin de no incurrir en omisiones como las padecidas al insertar las listas del año último.

Los sub-agentes del interior se servirán á su vez remitir dichas listas á los agentes de las capitales, evitando así reclamaciones de parte de los señores suscritores que se han dirigido á esta Administración lamentando no figuren sus nombres en la relación que hemos publicado en 1879.

Esta Empresa ha hecho los siguientes nombramientos de agentes:

- En MONTEVIDEO..... D. Emilio Fermepin (librería Haricot.
- En LIMA..... Sres. Prince y Buxó (imprenta del Universo).
- En GUATEMALA..... Sres. Machado, Irigoyen y Compañía.
- En PANAMA..... D. Alfredo Orillac.
- En PAYSANDU..... D. Antonio Pereira Iglesias.

LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA

REDACCION Y ADMINISTRACION:

LEON, 12, PRINCIPAL.—MADRID

PROPIETARIO | ADMINISTRADOR  
D. ALEJANDRO CHAO | D. LUIS TABOADA

AÑO II — 1880

Nacida esta Revista al calor del más acendrado patriotismo, no ha faltado, en el corto tiempo que lleva de vida, á los nobles y levantados propósitos que nos hemos propuesto realizar con su publicación. En sus columnas hallaron desde luego preferente acogida, la descripción de los monumentos y de las costumbres de las provincias hermanas, los estudios sobre las supersticiones y leyendas populares, los trabajos históricos y literarios convenientes para ilustrar nuestro pasado y para dar una clara idea de la vitalidad intelectual del país gallego y asturiano. No se descuidaron por eso las cuestiones referentes á intereses materiales, que tan grande importancia tienen en los actuales momentos, y que reclaman desde luego preferente atención. Objeto de nuestras predilecciones, no las esquivamos, antes al contrario, les prestamos hasta hoy, y más aún, les prestaremos á lo adelante, la suficiente atención para que compartan dignamente el distinguido lugar que les hemos asignado al lado de aquellas otras cuestiones, también interesantes é importantes, que bajo el punto de vista moral tanto son y tanto representan para el porvenir de Asturias y Galicia. Esto por lo que toca á la parte literaria, porque en lo que se refiere á la bondad y excelencia de los grabados que hemos publicado, responde el general aprecio y creciente estimación que dentro y fuera de España, en el extranjero como en nuestro país, ha adquirido afortunadamente LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA.

Restáanos manifestar que esta Redaccion no responde ni se hace solidaria de las opiniones que expongan los colaboradores en sus artículos, campo neutral abierto á la libre manifestación de todas las ideas.

PRECIOS DE SUSCRICION

PAGO ADELANTADO POR	Trimestre	Semestre	Año
España y Portugal.....	Rs. vn. 24	44	80
Cuba y Puerto-Rico.....	Ps. ftes. 4	7	7
Filipinas.....	5	9	9
Países de Europa comprendidos en la Union Postal. Francos	40	46	30

En los demás países de América fijarán el precio los Agentes con arreglo á las fluctuaciones de los cambios sobre Europa.

Puede hacerse la suscripción directamente, acompañando su importe en letras del Giro Mútuo ó efectos de fácil cobro, á la orden del Administrador de LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA, ó por medio de las principales librerías de provincias.

NUMEROS SUELTOS

- En España, franco de porte..... Rs. vn. 4
- En América — ..... Ps. ftes. 4
- En extranjero — ..... Francos. 2

PUNTOS DE SUSCRICION

ASTURIAS

- AVILÉS..... D. A. M. Pruneda.
- GIJÓN..... Sres. Crespo y Cruz.
- GRADO..... D. Paulino López.
- LLANES..... D. José Tornadizo y D. Manuel García Mijares.
- OVIEDO..... D. Francisco A. Galán.
- VILLAVICIOSA..... D. Manuel Pedregal.

GALICIA

- BETANZOS..... D. Joaquin Castañeira.
- BUEU..... D. Quintín Taboada.
- CALDAS DE REIS..... D. Laureano Salgado.
- CANIZA..... D. Calixto Cubelas.
- CORUNA..... D. Vicente Naveira y D. José Llorens.
- ESTRADA..... D. José Cumbrão.
- FERROL..... Sres. Abizanda y Pradenhes, Don Nicasio Taxonera y D. Emilio Sobral.
- GINZO DE LIMIA..... D. Fernando Villarino.
- LUGO..... Doña Marcelina Soto Freire y don Lorenzo Barreira.
- MONFORTE..... D. Ramon Cortinas.
- ORENSE..... D. Vicente Miranda, D. Aureliano Arés de Parga y D. Abelardo Moreiras.
- PONTEVEDRA..... D. J. M. Madrigal y Sres. Buceta y Tiscar.
- PORRIÑO..... D. Juan de Haz.
- PUEBLA DEL CARAMIÑAL..... D. Juan Rua Rivera.
- PUNTEAREAS..... D. Domingo A. Gonzalez.
- PUEBLA DE CESURES..... D. Bernarío Priegue.
- REDONDELA..... D. Luciano Fernandez.
- RIVADEO..... Sra. Viuda é hijos de Cascante.
- SANTIAGO..... D. Bernardo Escribano.
- TUY..... D. Lorenzo Perez Hermida y don Silvestre Lopez.
- VIANA DEL BOLLO..... D. Francisco Vila Yañez.
- VILLAGARCIA..... D. José R. Paratcha y D. Luis Carús.
- VILLALBA..... D. Marceliano Losada.
- VIGO..... D. Eudoro Fernandez Lema y don Pedro Mártir Molins.

PORTUGAL

- LISBOA..... D. Miguel Mora, rua do Arsenal, 94.
- MONCAO..... D. Antonio Maria Pereira, rua Augusta, 52.
- OPORTO..... D. Manuel Augusto de Souza, D. Ernesto Pinto de Almeida, rua Laranjal, 93.

Aurelio J. Alaria, impresor, Estrella, 15, y Cueva, 12.